

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Atravesando en la actualidad la política europea un período de incubación, como se habrá observado en los telegramas, escasean las noticias, y nuestro trabajo diario, más que a comentar las nuevas que nos envían, se reduce a desmentir patrañas de periódicos y telegramas, y a sentar antecedentes que sirvan como datos para prever o juzgar los acontecimientos, que en gran número y preñados de sensaciones suficientes a conmover el ánimo más apático, nos traerá la próxima primavera.

Por cierto que respecto a un telegrama de Viena que se verá más adelante, y que nos informa de cómo el Gobierno austriaco, sólo por los periódicos ha caído en la cuenta de los proyectos de Prusia acerca de los Ducados, nos podemos ahorrar el mentir. Pero como hoy sabemos algo nuevo respecto a estos proyectos y la manera con que el Gobierno austriaco y aun el ruso los contemplan, manifestaremos este algo que sabemos.

Pues parece que, dando por supuesto el Gobierno francés, como todo el mundo, que Prusia ha puesto la planta en lo Ducados con propósito de no dejárselos a nadie si puede guardárselos para sí, y queriendo Napoleón III levantar un poco el espíritu de Augustenburgo, Beust y demás amigos que tiene en Alemania, y a quienes ha quebrantado un tanto el *sans facon* con que Austria y Prusia han echado de aquel territorio a sajones y hannoverianos, ha encargado al representante francés en Berlín que pregunte en esta corte, con la debida prudencia por supuesto, si piensa hacer algo para que tengan pronto los Ducados un Soberano.

No tenemos noticias todavía de la contestación que habrá dado la corte de Berlín a esta pregunta, pero en cambio nos dicen los diarios extranjeros del último correo, que la *Gaceta* oficial de Viena publica un artículo, en el cual declara que ni uno solo de los pretendientes a la soberanía de los Ducados reúne títulos valerosos, y que por esta causa, al resolver esta cuestión, será necesario atender exclusivamente a las razones políticas.

Esta declaración austriaca, entre otros servicios importantes para aquellos proyectos de Prusia, les hace el de limpiarle el campo de pretendientes. Pero coincidiendo con las declaraciones de la *Gaceta* de Viena viene además el *Diario de San Petersburgo*, el cual, en un artículo comienza enviando a paseo a Augustenburgo, Benjamin de Bonaparte y de la revolución en punto a pretensiones a la consabida soberanía, y luego concluye declarando que Rusia no opondrá ningún obstáculo en los proyectos anexionistas de Prusia.

Con lo dicho dejamos relatado todo lo que hemos sabido de nuevo acerca de los Ducados del Elba, las pretensiones de Prusia, y la manera con que las juzgan Austria y Rusia.

Los periódicos portugueses recibidos hoy hablan ya de la dimisión del ministro Mendez Leal, y por lo visto, acertamos en punto a la causa que separaba de sus compañeros al ministro de Marina. La *Gaceta de Portugal*, dice que unos atribuyen la dimisión a los asuntos de Macao y de la India, pero que otros la fundan en ataques de algunos diarios semi-oficiales. La *Revolution de Setiembre*, dice que se daba como razón de la crisis el enojo del señor duque de Soule con la mayoría de sus colegas por la debilidad que producían en los poderes públicos las faltas de que los acusaban y de las que no se justificaban, y también por la inmoralidad de que han dado pruebas los ministros de Marina y Hacienda, mandando publicar en los diarios semi-oficiales unos versos que ofendían el pudor público. Finalmente, el *Diario del Comercio* manifiesta que, «se decía que, no queriendo cargar con la responsabilidad que recaería sobre todo el ministerio por las gracias y mercedes que se habían concedido al Sr. Lobo de Avila (D. Francisco), Mendez Leal había resuelto dimitir».

Todos los periódicos portugueses convienen en que la crisis ministerial de Lisboa no ha terminado con la salida de Mendez Leal.

Con gran satisfacción de los buenos, el liberalismo va tirando en todas partes la careta que ocultaba su infernal semblante, y se va manifestando, no sólo con obras, sino con palabras, hijo legítimo de Lucifer. Pero en ninguna parte adelanta tanto como en Bélgica por este camino.

Hace pocos días, un tal Laurent, padrote de la secta en aquella tierra, pronunció un discurso en una junta celebrada en el *Jardin de Flora*, y entre otras declaraciones importantes, hizo las siguientes: «no se podía ser católico con una mano y liberal con la otra, y que para dominarlo y subyugarlo todo, el liberalismo debía

parodiar a Luis XIV, y proclamar como él: «el Estado soy yo».

Los periódicos liberales de Bélgica declaran, en vista de estas declaraciones de Laurent, que es el representante genuino de todos los títulos, aspiraciones y proyectos del partido liberal.

Estamos conformes. Y a propósito de hazañas liberales belgas. Con, ó sin anuencia del Rey Leopoldo, aunque es de suponer que con su anuencia, el vizconde de Conway, intendente del palacio, envió una carta al director de una obra católica fundada en Bruselas para enterrar dignamente a los pobres, acompañándole un donativo de 1,000 francos.

Dicha carta contenía el siguiente recomendable y significativo párrafo:

«Estimular por estos medios los sentimientos de caridad evangélica, es responder dignamente a esos hombres insensatos que, so pretexto de civilización y progreso, aspiran a sacar a la sociedad de las vías del Cristianismo, aun a trueque de verla caer inevitablemente en la barbarie».

La alusión a los hombres de la secta de los solidarios que contiene el párrafo preinserto, era muy clara para que la dejara correr impune el ministro y solidario Frere-Orban, el cual parece que ha acudido en queja al Rey Leopoldo, exigiendo de S. M. que reniegue de toda participación en la carta ó que se trague aquellas imprudentes palabras.

El Rey de Bélgica, que es todo un Rey liberal, parece que por de pronto ha tomado en consideración la queja de su solidario ministro.

TELEGRAMAS.

PARIS, 14 (Recibido el 16).

El *Moniteur* publica un decreto promulgando los tratados de comercio entre Francia y Suiza.

Publica otro decreto estableciendo que, desde 1.º de Enero de 1865, los derechos de transmisión establecidos por la ley de 1837 sobre sociedades de crédito y empresas extranjeras, serán percibidos sobre la mitad del capital representado por las acciones y sobre la totalidad de las obligaciones.

COPENHAGUE, 14.

El Gobierno amenaza disolver la Cámara popular si se presenta hostil a los proyectos ministeriales.

PARIS, 16.

En el momento de la salida de la última mala de Veracruz para Francia, ha llegado un parte eléctrico diciendo que en un banquete de 300 personas dado por los Emperadores de Méjico, se había brindado por el Emperador de los franceses.

El Emperador Maximiliano ha dirigido una proclama a los soldados llegados de Europa, los cuales han desembarcado a los gritos de viva el Emperador! ¡viva la Emperatriz! La proclama ha producido muy buena impresión.

La Bolsa ha sido mala, y han quedado: el mobiliario francés, a 920; mobiliario español, a 590.

VIENA, 16.

El Gabinete austriaco ha tenido sólo por los periódicos conocimiento de las pretensiones de Rusia sobre los Ducados.

En el caso de que se prolongasen las negociaciones, Austria propondrá que sean admitidos en el seno de la Dieta los representantes de los ducados de Holstein y de Lauenburgo.

NEW-YORK, 3 de Diciembre.

Los periódicos de Richmond anuncian que el general Lee está bien preparado para recibir el ataque que Grant intenta presentarle.

El periódico *Richmond-Whig* asegura que Grant ha enviado tropas a Porto-royal para cooperar con Sherman.

Se cree que el general Hood avanza hacia Murfreesboro, persiguiendo al gen. federal Steadman.

La revolución de la República de Venezuela ha terminado.

El vapor-correo de Méjico ha llegado a Saint-Nazaire, trayendo cinco millones de francos.

PARIS, 16.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 00 0/0; el 3 exterior, a 00 0/0; la diferida, a 40 3/4; la amortizable, a 00 0/0; el 3 por 100 francés, a 65-10; y el 4 1/2 a 93-50.

LONDRES, 16.

Los consolidados ingleses quedaban de 85 5/8 a 43/4.

Con fecha 13 escriben de París a *La Esperanza*:

«Supongo que a estas horas están usted y ya convencidos de que nada exajeré en mi primera y última carta, lo mismo respecto de las intenciones de Napoleón en cuanto al interior del Imperio, que respecto de la situación en que se encuentra Europa; y por mi parte, después de lo que ha dicho *La Independencia* Bélgica; después de lo que están haciendo los periódicos imperialistas, psoed hablar, y voy a hacerlo con toda claridad.

«Aquí Napoleón busca el cisma, no por el cisma, sino porque quiere allegar a sí todas las fuerzas de la revolución. ¿Cómo logrará eso? Lograrlo no lo logrará, pero en cambio provocará escándalos aún mayores que los que estamos presenciando. Monseñor Darboy, el Arzobispo de París, es un napoleónico decidido, y quiere parodiar en el segundo Imperio el papel de

Maury en el primero. Conocido en Roma, el Papa opuso la más inquebrantable resistencia a darle el cetro, que no tiene, y desde entonces los instigamientos del Prelado han pasado a ser otra cosa peor, de la cual puede juzgarse por estos dos hechos: primero, el de haber nombrado al P. Hyacinthe, ex-carcelista, hace años agente de Napoleón, y siempre conocido por sus ideas revolucionarias, para que predicase el Adviento en Nuestra Señora, como lo hace con el escándalo de todos los fieles; segundo, el de haber prohibido a monseñor Segur, que reside en París, y cuyo celo es extraordinario, que continuara publicando esas obras de propaganda que, como *La Revolución*, tanto bien han hecho entre los incrédulos y tanto consuelo han dado a los católicos.

«Al mismo tiempo los periódicos imperialistas resucitan la cuestión galicana, reproducen la declaración de 1861, y seguros de que los diarios católicos no pueden contestarles, pretenden convencer al pueblo francés de que el Papa está casi de más en la Religión, de que un Patriarcado en París sustituiría con ventajas para la Religión al Pontificado de Roma. Finalmente, en Lyon, y con motivo de la cuestión litúrgica, los agentes del Imperio trabajan para soliviantar los ánimos de todo el Clero, separándole de Roma y de su virtuoso Prelado; y el *Journal des Villes y Campagnes* lleva a los centros en que a título de diario católico entra todavía, las doctrinas más contrarias a la Religión y más favorables al cesarismo, copiando los artículos del *Pays* y del *Constitutionnel*.

«Sin embargo, lo repetito, todo eso nada vale. «Y ya he dicho por qué es todo esto. Napoleón está sólo, está amenazado, y ve que esta primavera vienen sobre él la ruina y la deshonra. Esta primavera, tengamos Vds. por seguro, el general Bismarck atravesará el Mincio con 100,000 hombres, proclamando en Milán la vuelta al estado de cosas de antes de 1859, mientras otros 100,000 hombres, atravesando el Pó, invaden las Legaciones y no paran hasta el estrecho de Messina. ¿Qué hace Napoleón en ese caso? ¿Puede dejar que se derrumbe toda la obra de 1859, que se le arroje al rostro el tratado de Zurich y se le intente la salida de Roma?»

«Pero si Napoleón se resuelve a obrar, al primer buque cargado de tropas que salga de Tolón para Génova, aparecerá sobre el Rin un ejército de 300,000 alemanes protegidos a retaguardia por otro ejército de 100,000 rusos, mientras todas las costas de Francia y Argelia están viendo en buques sospechosos el pabellón inglés. Para este trance a Napoleón sólo le pueden servir los revolucionarios, y he aquí por qué les halaga a la vez que sumerge en un mar de confusiones a los católicos que en Francia son muchos y a quienes desea mantener cuando menos en la indiferencia respecto a la lucha que emprenda.

«Para concluir, referiré una anécdota reciente. Dias pasados, en un salón neutral, se hallaban el ministro Rouher y Mr. Thiers, y se hablaba de la abortada tentativa de asesinato contra el Papa: «Eso es, dijo Mr. Rouher, la acción de los mazzinianos. Acaso os equivocáis, repuso Thiers; acaso esos son los medios morales de apoderarse de Roma de que hablaba el general Lamarmora con la autorización de Mr. Drouyn de Lhuys».

Pueden servir de apéndice a la anterior correspondencia los párrafos de otra que publica *Las Noticias* de igual fecha y procedencia.

«En el consejo del domingo, en Compiègne, el Emperador ha recomendado a los ministros que tengan preparadas, para su vuelta a las Tuillerías, las notas sobre los negocios importantes de los ministerios respectivos, lo que prueba que quiere comenzar a ocuparse del discurso de apertura de las Cámaras. En este discurso se ocupará especialmente del tratado del 15 de Setiembre y de la necesidad de que lleguen a entenderse el Papa y la Italia.

Se cree también que el Emperador anunciará en breve la salida de una parte de la guarnición francesa de Roma, a fin de convencer hasta la evidencia al Papa de que el Gobierno francés está decidido a llevar a efecto el tratado.

El conflicto de los obreros no ha terminado todavía ni tiene trazas de ello: en los talleres se discute, con gran calor, todas las cuestiones socialistas de 1848. Entre tanto, el Gobierno promueve con la mayor actividad la construcción de cuarteles: hay ya catorce de estos en París, sin contar los fuertes: en la actualidad se hallan en construcción ó en proyecto cinco ó seis grandes cuarteles.

Según las noticias de los departamentos, existe un profundo malestar entre los agricultores, a causa del bajo precio de los cereales: la propiedad territorial tiende a disminuir de valor.

El partido moderado, por su parte, adoptará la misma actitud, obedeciendo también al grave de las circunstancias, y dando su apoyo al Gabinete en las cuestiones que interesen al bien del país.

De *Las Noticias* de hoy por la mañana: «Ayer tarde a las seis, hora en que escribíamos las noticias sobre el estado de la crisis, se trasladó el Sr. Isturiz a Palacio para comunicar a S. M. el resultado de sus trabajos. Según éste, aún le quedaban por proveer tres carteras, las de Guerra, Gobernación y Justicia, las cuales reservaba para ofrecerlas a hombres del partido moderado; pues el pensamiento del Sr. Isturiz era reunir un Gabinete de conciliación formado por hombres de la Unión liberal y del partido moderado, designando a S. M. para que fuese llamado a Palacio al general Lersundi. Efectivamente, a las siete estaba en la Real cámara dicho hombre público, el cual, estando presente el Sr. Isturiz, parece que manifestó a S. M. que sus compromisos no le permitían ser ministro; y que si el Gabinete del Sr. Isturiz era de transición, y de esta transición se iba a pasar a la formación de un Gabinete puro de Unión liberal, su presencia en el Gobierno sería un óbice para sus compañeros, así como si el Gabinete de transición se formaba para constituir un Gobierno moderado, sucedería lo mismo en sentido inverso.

A las ocho y media de la noche se retiró el Sr. Isturiz de Palacio, quedando sólo el Sr. Lersundi con su

Pero antes de decir lo que hay de crisis hoy, conviene que nuestros lectores sepan lo que había ayer, y por eso repitiendo en efecto nuestra tarea de ayer, la ordenamos de manera que se prosiga sin laguna y metódicamente la historia de lo sucedido.

Ignoramos si sería posible dar a nuestros lectores nada más monótono: lo que aseguramos es que hoy no podríamos darles nada más interesante.

Sirvanse, pues, ir leyendo con paciencia y atención:

De *La Epoca* de ayer:

«A las cuatro de la tarde corren dos versiones diversas. Según la primera, el Sr. Isturiz, presidente sin cartera, tiene casi organizado el Gabinete con el marqués de Lema, Sr. D. Salvador Bermúdez de Castro, en Estado; Salaverria, en Hacienda; Moreno (D. Domingo), en Gracia y Justicia; Diaz Argüelles, en Ultramar; Quesada, en Guerra; Chacon, en Marina; Ardanaz, en Fomento, y Calderón Collantes ó Olivan, en Gobernación.

Otros hablan para esta cartera y la de Guerra de los señores Castro y Lersundi, a quienes S. M. habría manifestado el deseo de que entrasen en el Gabinete. El Sr. Isturiz habría conferenciado con el marqués del Duero y el duque de Tetuan.

La segunda versión es que, siendo difícil la formación de un Gabinete de fusión, el duque de Tetuan será al fin llamado a formar Gobierno con los señores Posada, Bermúdez de Castro, Calderón Collantes, Cánovas, Luxán, Lorenzana y Ros de Olano.

De *Las Noticias* a las cinco de la tarde de ayer:

«Aún no se halla definitivamente constituido el Gabinete cuya formación se encargó anoche al señor Isturiz.

Desde las primeras horas de la mañana está dicho eminente hombre público trabajando en la formación del ministerio, que hasta ahora consta de los siguientes señores:

Presidencia, Sr. Isturiz.
Hacienda, Sr. Salaverria.
Estado Sr. Bermúdez de Castro (D. Salvador).
Marina, Sr. Ibarra.
Fomento, Sr. Ardanaz.
Ultramar, Sr. Diaz Argüelles.

El Sr. Quesada (D. Genaro), se halla conferenciando en estos momentos con los señores que citamos, y no sabemos si aceptará la cartera de Guerra que también se ha ofrecido al Sr. Lersundi, el cual la había rehusado.

El Sr. Isturiz tiene determinado llevar a Palacio a las seis de la tarde la lista completa del ministerio, y si la aprueba S. M. jurar hoy mismo.

El Sr. Salaverria ha aceptado la cartera de Hacienda, porque lo ha considerado como cuestión de patriotismo y de decoro, y ha querido dar esa prueba más de sus patrióticos sentimientos.

De *Las Noticias*, unas horas después:

«A la hora en que escribimos estas líneas, sólo podemos dar a nuestros lectores detalles sobre la historia de la organización del Gabinete Isturiz, que ya debe estar formado, y que, según aseguran sus amigos, jurarán a las ocho de la noche, ampliando lo que dijimos en nuestra edición de provincias.

El Sr. Salaverria, que ha aceptado la cartera de Hacienda, no lo hace en representación de su partido, sino obedeciendo a su patriotismo y a su honor de hombre público, que le exigen encargarse de la Hacienda, cuando todo el mundo desespera de su estado, después de haber él dirigido este importante ministerio.

En cuanto a la totalidad del Gabinete que ha formado el Sr. Isturiz, y que durante el día de hoy se ha dicho que viene a representar en el poder a la Unión liberal, podemos asegurar, apoyándonos en informes del origen más elevado en dicho partido, que el Gabinete del Sr. Isturiz no es de Unión liberal. En las circunstancias difíciles y azarosas en que entra a encargarse de los negocios públicos, el duque de Tetuan y sus amigos no podrán negarle su apoyo, a menos que en ciertas y determinadas cuestiones adoptare medidas contrarias a las practicadas en el poder por el duque de Tetuan y sus amigos.

El partido moderado, por su parte, adoptará la misma actitud, obedeciendo también al grave de las circunstancias, y dando su apoyo al Gabinete en las cuestiones que interesen al bien del país.

De *Las Noticias* de hoy por la mañana:

«Ayer tarde a las seis, hora en que escribíamos las noticias sobre el estado de la crisis, se trasladó el Sr. Isturiz a Palacio para comunicar a S. M. el resultado de sus trabajos. Según éste, aún le quedaban por proveer tres carteras, las de Guerra, Gobernación y Justicia, las cuales reservaba para ofrecerlas a hombres del partido moderado; pues el pensamiento del Sr. Isturiz era reunir un Gabinete de conciliación formado por hombres de la Unión liberal y del partido moderado, designando a S. M. para que fuese llamado a Palacio al general Lersundi. Efectivamente, a las siete estaba en la Real cámara dicho hombre público, el cual, estando presente el Sr. Isturiz, parece que manifestó a S. M. que sus compromisos no le permitían ser ministro; y que si el Gabinete del Sr. Isturiz era de transición, y de esta transición se iba a pasar a la formación de un Gabinete puro de Unión liberal, su presencia en el Gobierno sería un óbice para sus compañeros, así como si el Gabinete de transición se formaba para constituir un Gobierno moderado, sucedería lo mismo en sentido inverso.

A las ocho y media de la noche se retiró el Sr. Isturiz de Palacio, quedando sólo el Sr. Lersundi con su

majestad hasta cerca de las nueve. Esta circunstancia hizo que se extendiese el rumor de que había fracasado el plan del Sr. Isturiz.

El Sr. Lersundi se retiró de Palacio sin recibir comisión alguna.

El Sr. Isturiz prosiguió en seguida sus trabajos, conferenciando largo rato con el Sr. D. Fernando Calderón Collantes, el cual creemos aceptará la cartera de Gobernación.

A la hora avanzada en que escribimos estas líneas, esto es todo lo que hay de cierto sobre el asunto de la crisis.

Se decía que el Sr. Calonge entraría en el ministerio de la Guerra; pero nada hay de positivo en este asunto.

De todos modos, el Gabinete del Sr. Isturiz en este momento se encuentra en el siguiente estado:

Presidencia, Sr. Isturiz.
Gobernación, Sr. Calderón Collantes (D. Fernando).
Estado, Sr. Bermúdez de Castro (D. Salvador).
Hacienda, Sr. Salaverria.
Fomento, Sr. Ardanaz.
Ultramar, Sr. Diaz Argüelles (D. Isidro).
Marina, Sr. Ibarra.

Faltan, pues, resolver las candidaturas para Guerra y Gracia y Justicia, que suponemos quedarán definitivamente arregladas hoy por la mañana, toda vez que S. M. la Reina ha dado el plazo de todo el día al señor Isturiz, para dejar terminada la formación del Gabinete.

De *La Correspondencia* de hoy por la mañana:

«Desde las primeras horas de la noche se aseguró en varios círculos políticos que el Sr. Isturiz había resignado el encargo de formar el Gabinete. Sin duda dió origen a este falso rumor el haberse visto en Palacio al general Lersundi, que conferenció algún tiempo con S. M. la Reina.

También se aseguró equivocadamente que habían sido llamados a Palacio varios hombres políticos; pero no es exacto.

Lo único positivo es lo que dejamos consignado, debiendo añadir que poco después de las doce de la noche se retiraron de casa del Sr. Isturiz las personas con quienes cuenta para formar el Gabinete, dando este por completo y esperando dejar hoy enteramente terminada la delicada misión que ha sido confiada a su respetable presidente.

Del *Independiente* de hoy:

«Hace una semana que cuando nadie pensaba, con fundamento, al menos, que pudiese caer el ministerio Narvaez-Gonzalo Brabo, anunciaron los periódicos de Unión liberal que iba a ser reemplazado por otro que presidiría el Sr. Isturiz.

Nadie dió crédito a aquellas noticias, pero los periódicos unionistas las ampliaron, publicando una candidatura ministerial.

Seis días después caía el ministerio Narvaez.

Veinte y cuatro horas después era llamado a formar gabinete el Sr. Isturiz: lo está formando y figura en él una parte de la candidatura publicada anteriormente por los diarios unionistas.

¿Qué se esconde en todas estas coincidencias?

Y contestaba proticamente *El Reino* de ayer:

«Observan algunos periódicos que *El Reino* anunció la candidatura del ministerio Isturiz existiendo el Gabinete Narvaez, y cuando todavía no había hecho su dimisión el Sr. Lorente.

El hecho es exacto: viendo nosotros las dificultades insuperables que se había creado a sí propio el Gabinete anterior, pensamos en una solución ministerial que la lógica de los sucesos ha hecho conveniente y necesaria. Nada hay en esto que no sea inspirado por el más puro deseo de contribuir, desde el puesto que ocupamos en la prensa, al mejor y menos violento desenlace de las dificultades pendientes».

De *El Eco del País*, ayer tarde:

«Se ha dicho esta tarde que había sido llamado a Palacio el general Narvaez. La razón que se daba para explicar este acto, era la de haberse movido un ligero alboroto entre las muchas personas que aguardaban en la puerta del Banco a que le correspondiera el turno para cambiar los billetes. Algunos añadían que había sido ahogada una mujer.

No sabemos garantías de esta noticia que ha circulado con bastante insistencia.

De *La Libertad* de hoy por la mañana:

«Se susurra que el Sr. Isturiz tiene de plazo hasta hoy a las ocho de la mañana para completar su ministerio, y que faltan en su combinación los ministros de la Gobernación, de Guerra y de Gracia y Justicia.

Pocos dan crédito a esta versión. Lo cierto es que a las dos y media de la madrugada, no se indicaba otra persona llamada para formar ministerio.

A esta hora corren graves rumores acerca del estado de la tranquilidad pública. Por no alarmar a nuestros lectores, nos abstendremos de reproducir cuanto anoche se decía.

«Ayer fue tal la afluencia al Banco a cambiar billetes que murió un hombre asfixiado. Con tal motivo se promovieron serios disturbios.

Se cree que hoy, por ser sábado, y por consiguiente día de pago a los jornaleros, será mucho mayor el conflicto.

«En varios círculos políticos se cree probable vuelva a ser llamado por S. M. el señor marqués de Novaliches para formar ministerio.

Del *Criterio* de ayer tarde:

«Asegúrase que todas las gestiones del Sr. Isturiz para cumplir con su delicado encargo han fracasado por completo, y que S. M. la Reina ha conferenciado

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 17 DE DICIEMBRE DE 1864.

SIGUE AQUELLO.

¿Y cómo que sigue!

En primer lugar, ha amanecido un día de nuevo oscurismo, helado, tristísimo, capaz de ennegrecer la imaginación más risueña.

En segundo lugar, no hay todavía ministerio; pero en cambio hay gente asfixiada a la puerta del Banco Español por las causas y en la forma que se lea más adelante.

En tercer lugar... Vean nuestros lectores lo que hay de crisis. Por muy bien que lo dijéramos nosotros, lo dicen mucho mejor los interesados.

Ayuntamiento de Madrid

detenidamente con los señores duque de Tetuan y de Valencia, encomendándole a este último la formación del Gabinete.

Esta resolución no puede sorprendernos, pues según demostramos en otro lugar, un ministerio de transición sería imposible en las circunstancias que atravesamos. Las altas cuestiones que exigen soluciones inmediatas, reclaman un Gobierno que por su autoridad y el unánime apoyo y confianza de la Corona y de los cuerpos colegisladores, sea bastante fuerte para domar todos los obstáculos y conducirnos a un término satisfactorio en el orden de los complicados problemas que deben resolverse a toda costa.

Todavía no se designan las personas de que debe asociarse el duque de Valencia, en el supuesto que esta combinación llegue a realizarse, pues tenemos entendido que el ilustre anaral desea declinar tan alta honra y sólo podrá aceptarla en el caso de que se considere en sus servicios más o menos indispensables en los supremos momentos que atravesamos.

De El Progreso Constitucional de hoy:

«Las noticias que circulaban a las dos de la madrugada sobre la crisis ministerial, se reducen a que la combinación preparada por el Sr. Istúriz ha fracasado, y que S. M. la Reina ha mandado llamar por telegrama al ilustre duque de la Victoria.

De La España de hoy:

«El trabajo del Sr. Istúriz durante todo el día de ayer, fué sumamente fatigoso y difícil; pues a pesar de haber conferenciado repetidamente con diversos personajes y llamado a muchas puertas que encontró cerradas, a las últimas horas de la tarde aun no había logrado reunir más que una media docena de compañeros de escasa estatura política para la gravedad de las circunstancias que atravesamos. Y así tenía que suceder. Todo el mundo consideraba al ministerio del Sr. Istúriz como un Gabinete de transición, el cual no podría contar más que con el calculado auxilio de un partido político que no tiene el valor suficiente para pedir abiertamente el poder en estos momentos, y que busca en el respetable anciano que ha tomado sobre sus hombros una carga superior a sus débiles fuerzas, un editor responsable de su desastrosa política y un agente que cargue con la responsabilidad de ciertos actos y con la adopción previa de ciertas medidas que juzga necesarias para volver a asaltar las regiones del poder.

Por eso, y conociéndolo así, ningún hombre de verdadera importancia se ha prestado a ser víctima de un juego tan conocido, y por eso anoche leía Madrid asombrado y ieró hoy el país entero en las columnas de los periódicos una lista de nombres propios, muy apreciables sin duda como particulares, pero muy por debajo del nivel a donde tienen necesariamente que llegar los de los hombres políticos que en estos momentos supremos se encarguen de la gobernación del Estado.

La opinión general se pronunciaba ayer enérgicamente contra todo ministerio de transición, porque ministerios de este carácter sin traer ninguna ventaja ni ser hoy ninguna esperanza hasta tanto que se despejen los encubiertos horizontes de la política, traerían en pos de sí mayor confusión y prolongarían el triste estado en que por desgracia se encuentran las cosas y los destinos del país. La mayoría de los periódicos de anoche se pronunciaba en este sentido; y hasta la misma *Epoca*, que casi pedía en su primera edición un ministerio transitorio, en vista del efecto producido por la combinación Istúriz, decía en su edición segunda:

«Hay grande inquietud en la opinión con motivo de la crisis ministerial: el general deseo es que se constituya una gran situación que inspire confianza a los intereses sociales alarmados.»

Entretanto ayer bajaron notablemente los fondos públicos; y el afán por cambiar billetes en el Banco fué tal que resultaron cuatro asfixiados, uno de los cuales murió en el mismo sitio de la ocurrencia, y los otros tres fueron conducidos en muy mal estado a la inmediata casa de Socorro.

No nos impulsa el desprecio ni tenemos intención de contribuir con nuestras palabras a dar mayor agitación a los ánimos; pero dejáramos de sentar un hecho público, si no dijéramos que el temor del probable advenimiento al poder de la Unión liberal, conducida por el puente del Gabinete Istúriz, produjo ayer en todas las clases, en todos los círculos una impresión penosísima, que se traducía por la revelación de la antipatía que el sentimiento público conserva a ese bando político, origen de todos los grandes males, de todas las dolorosas tribulaciones de la patria.

De El Espíritu Público de hoy:

«La ansiedad es cada vez mayor; la zozobra no tiene límites; todo el mundo teme; y es tal el estado de disgusto en que se encuentran los ánimos, que no se avocan dos personas que no sea para lamentar la tristísima crisis en que nos hallamos, oyéndose hasta en boca de las gentes más despreocupadas los más siniestros augurios.

El lastimosísimo estado del Banco de España, cuya cola crece más y más cada día; la insolencia con que son tratados los que van a cambiar billetes; la necesidad en que se ha visto obligado el comercio poniendo cartel en las puertas, en donde se dice que no se admite el pago en billetes de Banco; la muerte ocasionada ayer a un desgraciado, víctima de la funesta cola arremolinada en horrendo tumulto a las puertas del edificio; el deplorable estado de enfermedad en que fué sacado ayer de dicha misma cola otro infeliz; todo esto en fin, va difundiendo de tal manera el terror en las clases sociales, que la situación se complica más y más cada momento, y se necesitaría del poder de un Dios para que la luz pudiera brotar de este terrible caos.

Son indispensables 400 millones para cubrir las obligaciones del Estado al terminar el mes presente; esos millones de empleados que no tienen más esperanza que la paga de Navidad, y tocan la realidad espantosa de que no tenemos Gobierno, llevan al seno de sus familias el desencanto, la angustia, el desconcierto y la perspectiva del hambre.

Véase, pues, si tenemos razón para explicarnos del modo que lo hemos hecho.

A última hora se decía que S. M. no estaba conforme con las candidaturas presentadas por el señor Istúriz. Decíase también, que caso de que este hombre público formara ministerio, las Cortes se abrirían por medio de un Real decreto con supresión del discurso de la Corona.

También fué llamado ayer al regío alcázar el señor duque de Valencia; pero significó que estaba enfermo en

cama y que por este motivo no iba a presentarse a S. M. la Reina.

Aquí llegábamos en nuestro extracto cuando recibimos el boletín telegráfico cotidiano, y en él hallamos el siguiente telegrama:

«PARIS, 17.

Circulan desde anoche en esta ciudad las más graves noticias relativamente a lo que pasa en España.»

Verdaderamente lo que pasa en España hoy es bastante grave para que no lo veamos; pero el hecho de decirnoslo de París, se nos figura que aumenta algo todavía esta gravedad.

Y nada más, porque, francamente hablando, el tiempo no está para hablar mucho.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

ULLDECONA. *Regina sine labe concepta, ora pro nobis.*—Agustia Luchi, Cura, tres cupones vendidos del empréstito pontificio núm. 51,376, de 9 reales y medio cada uno, ó sea, 28 reales y medio.—José Casado, coadjutor, dos cupones vendidos del mismo empréstito núm. 51,378, de 9 reales y medio, ó sea 19 reales.

ALBA DE TORMES. *Salus infirmorum, ora pro nobis.*—No te pido, Madre mía, bienes temporales, ni honores, ni riquezas; sólo te pido el alivio de mis males, ó la resignación para sobrellevarlos; y hacermela por ellos digno de gozar con tu divina presencia en los cielos. Al par te suplico que acudas en auxilio de nuestro Santo Padre Pío IX, y a éste su santa bendición para toda mi familia.—Un socio de San Vicente de Paul, 20 rs.

CONSOLATA. *afflictorum, ora pro nobis.*—Inmaculada Virgen: si eres consoladora de afligidos, ¿quién no acudiré a tí para que le consueles? A tí, pues, acudimos todos a pedirte y rogarte sin cesar, nos consueles en todos nuestros infortunios espirituales y temporales, y con especialidad a nuestro Santo Padre Pío IX, al que pedimos nos consuele con su santa bendición. Amen.—Josefa Chamorro, sirvienta, 40 reales.

REGINA SACRATISSIMI ROSARI, *ora pro nobis.*—¿Qué arma tan terrible y formidable has inventado, Virgen Santísima, para combatir con la impiedad y todo el poder infernal, con el que el derrotaste en sus últimas trincheras! Manéjala también ahora con la misma facilidad que entonces por medio de los hijos, de tu predilecto Domingo, para que desaparezca el moderno catolicismo, nueva herejía que han inventado los desprecupados del día, y todos ellos se conviertan a tu divino Hijo Jesús, reconociendo sumisos al Pontífice Rey Pío IX.—Fray Francisco Dominguez, exclaustro dominico, 40 rs.

FUENTE DE CANTOS. *Regina sine labe concepta, ora pro nobis.*—Virgen Inmaculada, ruega por nosotros y por el Santísimo Padre Pío IX, para que restituido en sus antiguos dominios, gobierne libremente la Iglesia que ha puesto a su cuidado tu Divino Hijo. Ruega también por tantos infelices que, descarriados, tal vez por ignorancia, de su redil, no se acuerdan de la vida eterna.—Manuel de la C. Sanchez, 10 rs.

SALUS INFIRMORUM, *ora pro nobis.*—Eres toda hermosa, y no hay mancha en tí, Madre mía. Ruega por la interesante salud de nuestro querido Pío IX, para que triunfe de nuestros enemigos. Concedéme a mí y a toda mi familia salud de alma y cuerpo. Alcanza de tu Santísimo Hijo los auxilios de su divina gracia para criar a mis hijos en tu santo temor y amor; y últimamente, concedéme lo que te pido para dos individuos de mi familia.—Una madre de familia y sus cuatro hijos, 10 rs.

FUENTE-CANTOS. *Regina Decor Carmeli, ora pro nobis.*—Santísima y amorosa Madre: nosotras, que, aunque sin merecerlo, tenemos la dicha de ser esposas de tu hijo, ó hijas especiales tuyas, distinguidas con tu sagrado escapulario, te rogamos con toda la efusión de nuestro corazón, dirijas una mirada de compasión a nuestro Santísimo Padre el Pontífice-Rey, cuyas tribulaciones llenan de amargura nuestros corazones; ¡es posible, que siendo tú tan poderosa para con Dios, dejes sin auxilio a aquel que es el vicario en la tierra; a aquel que ha ceñido tus sienes con una corona de purísimo esplendor; a aquel, en fin, que es padre, maestro, pastor y guía de todos los fieles? No, Inmaculada María, eso no es posible, vos lo protejéis y Pío IX vencerá. Si, Santísimo Padre, tuya será la gloria del triunfo, porque la diestra del Omnipotente te sirve de defensa; y aunque le pesa al infierno, tu nombre será inmortal y glorioso en los siglos venideros; estos son nuestros deseos: ógalos el Dios de misericordia;—y tú, Santísimo Padre, danos tu paternal y apostólica bendición, como postradas humildemente te lo suplicamos, con afecto de hijas.—La comunidad de carmelitas descalzas de Fuente-Cantos, 100 rs.

DON BENITO. Anónimo, 11 rs.
BORCAJUELO DE LA SIERRA. *Consolatrix afflictorum, ora pro nobis.*—Consuela a nuestro gran Pontífice Pío IX.—Gariar Labrador, 6 rs.—En la imposibilidad de derramar mi sangre por el Sumo Pontífice Pío IX, le remito en testimonio de amor, una prenda de escaso valor pero de mucha estimación por ser recuerdo de familia.—Francisco Orts, profesor de cirugía, un puño y ojales de plata para baston que se ha vendido en 14 rs.

CADIZ. *Auxilium christianorum, ora pro nobis.*—Juan de Sionis, 180 cupones vendidos del empréstito pontificio números 40,770 y 40,838 al 40,862, de 9 rs. y medio cada uno, y 33 cupones vendidos del mismo empréstito núm. 42,374 al 42,378, de 47 reales y medio cada uno, ó sea en junto, 3,372 reales 59 céntimos.

CADIZ. *Regina Sacratissimi Rosarii, ora pro nobis.*—José de Sionis, 70 cupones vendidos del empréstito pontificio núm. 40,818 al 40,827, de 9 reales y medio cada uno, ó sea, 665 rs.

MADRID. *Regina sine labe concepta, ora pro nobis.*—Una madre católica tres títulos del empréstito pontificio números 51,684, 51,685 y 51,686, de 100 francos cada uno, por los cupones vendidos por haberse cedido anteriormente, 1,140 rs.

MADRID. *Refugium peccatorum, ora pro nobis.*—J. T. C., un título del empréstito pontificio número 51,687 de 100 francos, sin los cupones vendidos por haberse cedido anteriormente, 380 rs.

BILBAO. *Virgo prudentissima, ora pro nobis.*—Serafín de Abaitua, su esposa é hijos, 660 rs.

Seguimos teniendo que averiguar si es ver-

dad ó es mentira que el Gobierno inglés haya resuelto reconocer como beligerantes a los insurrectos dominicanos.

La insistencia y rotundidad con que numerosos diarios afirmaban ayer y antes de ayer el hecho, nos hizo temer que fuera cierto, a despecho de su monstruosa inverosimilitud. Pues bien, hoy tenemos iguales motivos para volver a pensar que hay en todo esto una criminal farsa.

La *Regeneración* de anoche publicó el párrafo siguiente:

«Tenemos motivos fundados para creer que es falso lo que se ha dicho acerca de Inglaterra. Parece que no es cierto que el Gobierno británico haya resuelto reconocer como beligerantes a los insurrectos dominicanos. Los partes en que esto se decía fueron forjados en Madrid. Sépase, pues, que todo ha sido una miserable farsa para intimidarnos.»

Al copiar este párrafo, dice, y dice bien *El Independiente* de hoy por la mañana:—«La noticia es de tal gravedad que no necesita comentarios de ninguna clase. Tribunales y presídios hay en España.»

Ya iremos viendo si podemos topa con la gente *tribunally presidiable*. Entre tanto, véase los párrafos que publicaba ayer *La Epoca* al mismo tiempo que el que dejamos transcrito de *La Regeneración*. Dice así:

«Mientras a nosotros se nos aseguraba, por persona bien informada, que en la legación inglesa no se había recibido la confirmación de la noticia llegada al ministerio de Estado, respecto del propósito del Gobierno inglés, de reconocer como beligerantes a los rebeldes de Santo Domingo, *La Correspondencia* aseguraba de una manera positiva que el ministro de Inglaterra en Madrid tenía ya en su poder la comunicación a que nos referimos. Hasta se añade que mister Crampton había solicitado una entrevista con el ministro de Estado que no había podido tener efecto a causa de la crisis.

«La cuestión es bastante desagradable para no disputar sobre ella: son muchas las personas que dudan de un acuerdo que se aviene mal con las amistosas relaciones que el Gabinete inglés sostenía con el nuestro, pero la reserva que estas delicadas cuestiones imponen, sella nuestros labios esperando las resoluciones del futuro Gobierno, que habrán de fundarse en el conocimiento exacto de la cuestión.»

La Epoca, la misma *Epoca*, a quien antes de ayer no le ofrecía duda la certeza del hecho, dice hoy que se debe disputar sobre ella, y concede que son muchas las personas que dudan.

Vamos a otra cosa, sin salir de la misma.

El citado periódico *El Independiente*, publica hoy por la mañana el siguiente párrafo:

«La noticia de que Inglaterra había reconocido como beligerantes a los insurrectos de Santo Domingo, debió causar un pánico en la Bolsa, y hacer bajar terriblemente los fondos.

«Conviendría saber si aquel mismo día se hizo ó se intentó hacer alguna jugada extraordinaria.»

Como nosotros no somos bolsistas, ni cosa que se le parezca, no nos hallamos incapacitados de responder a tan oportuna pregunta. Pero hé aquí que en *La Iberia* de hoy, que no parece sino que estaba aguardando el párrafo de *El Independiente*, nos hallamos con que dice así:

«Los periódicos se vienen ocupando estos días de los muchos comentarios a que ha dado lugar un hecho de la Bolsa, referido en los siguientes términos:»

En efecto, el hecho referido por los periódicos de estos días, y cuya narración reproduce *La Iberia*, es el siguiente:

«Una persona de quien estos últimos días se ha ocupado mucho la prensa, se presentó anteayer (díces) en la Bolsa solicitando una jugada a la baja por valor de 100 millones de treses; pero como la operación se ofreciera al descubierto, y el solicitante no tuviese garantías conocidas, se le exigieron como condición precisa dos depósitos de 20,000 duros, que se redujeron a uno después de discutido el asunto.»

Y añade *La Iberia*:

«No sabemos si los depósitos se verificarían, y por consiguiente si se llevaría a efecto la jugada; nosotros, contra la opinión de varios de nuestros colegas, creemos que no.

«Y a propósito, ó sin venir a cuento: ¿se presentarán ahora para el diputado de Valderrobles las dificultades que se anunciaban para que tome asiento en el Congreso?»

Conque el lunes se hizo en la Bolsa esta jugada, y el siguiente miércoles por la tarde apareció en *La Correspondencia* la primera noticia sobre que Inglaterra se dispone a reconocer como beligerantes a los insurrectos de Santo Domingo.

Rogamos a los señores jueces de primera instancia de Madrid que vayan tomando nota de estos hechos.

Pues vaya ahora otra aclaración relativa al mismo asunto.

La *Correspondencia* de anteayer dijo haber recibido cartas de París, que la causaban gran dolor é indignación profunda, pues según ellas —parece positivo que el Gobierno francés, si no ha reconocido como beligerantes a los rebeldes de Santo Domingo, aconseja al Gobierno español que no insista en una lucha de grandes sacrificios é inútiles resultados.»

Pues *La Epoca* haciéndose cargo de esta noticia de *La Correspondencia*, dice que—«no cree tener motivos para indignarse» y expone así el por qué:

«La Francia (dice) nada ha hecho ni hará contra los derechos legítimos de España en Santo Domingo. La lealtad de sus relaciones nos la demostró cuando la guerra de Africa, y ahora mismo lo está probando en los asuntos del Perú. Si el Gabinete imperial abraza, que no sabemos, la idea de que es conveniente a los intereses de España la guerra de Santo Domingo, esta es una opinión que tiene, aún en nuestro propio país, muchos partidarios, y que de seguro no ha podido ser oficialmente expresada al Gobierno español, quien

en cuestiones de dignidad nacional, ni pide ni admite los consejos de nadie.

«Cuando los franceses emprendieron su guerra de Méjico, hubo también muchos en España que la creían funesta para Francia, y que hasta alentaban a los mejicanos en su resistencia.»

Como tenemos a *La Epoca* por un diario intimamente relacionado con el embajador francés (y no lo tome a mala parte, porque lo decimos sin segunda intención alguna), podemos pensar que su denegación de la noticia dada por *La Correspondencia* es completamente autorizada y fidedigna.

Resúmen. Lo que Inglaterra se dispone a reconocer como beligerantes a los insurrectos dominicanos, va saliendo una mentira inventada para enjuagues bursátiles. Lo de que Francia auxiliaba con sus consejos esta supuesta maniobra de Inglaterra, va saliendo otra mentira inventada para pesar sobre el desenlace de la crisis aún pendiente.

Esto aparece hoy. Aguardemos más aclaraciones antes de pedir el debido castigo a estos hechos que tantas trazas tienen de atentados.

ROSDATA. Por si se quiere unir a este proceso como pieza integrante de él, véase el siguiente párrafo de *La Democracia* de hoy:

«Hay noticias gravísimas del extranjero. Los Estados Unidos se han anticipado a Inglaterra y reconocido a su vez a los dominicanos como beligerantes. De allí y de Haití han partido ya corsarios que afliján bien pronto a nuestro comercio.»

La *Democracia* quiere que no haya diferencia alguna entre los Sacerdotes de Jesucristo y los sacerdotes de la prensa.

«Dicen los primeros que la prensa escribe contra Dios y sus ministros, y que eso no debe ser permitido y debe ser castigado aquí donde la Religión católica es única y exclusiva por las leyes? Pues los sacerdotes de la prensa, a juicio de *La Democracia*, deben ser igualmente libres para hablar contra Dios y sus ministros.

Esto es indigno; pero también es risible.

Aun prescindiendo de lo elevado del ministerio de los unos, y de lo callejero del ministerio de los otros, los Sacerdotes de la Religión católica siempre llevarán ventajas en autoridad respecto de los sacerdotes de la prensa. Los primeros, para ser Sacerdotes, necesitan previos exámenes en que acrediten que poseen ciertos caudales de ciencia é instrucción moral; necesitan también acreditar que han observado conducta honrada, y que son de buenas costumbres; necesitan, por último, que un Prelado les confiera el orden sacerdotal, sin cuyos requisitos no pueden ser Sacerdotes. Los segundos, por el contrario, ni necesitan exámenes, ni acreditar su conducta, ni que nadie los una; ellos se hacen a sí mismos sacerdotes como pudieran hacerse traperos, y para ejercer su sacerdocio, nadie los examina para ver si son unos sabios como los de Grecia ó unos ignorantes como los del periodismo, y lo mismo se pudiese ser periodista reuniendo toda clase de vicios, que teniendo unas pocas de virtudes, aunque esto último, a decir verdad, suele ser raro.

La maledicencia contra la prensa periódica que algunos Sacerdotes elevados se han permitido según dice *La Democracia*, es en el caso a que este periódico se refiere la siguiente frase dicha en una correspondencia por un simple sacerdote: «*clérigo ó trasto liberal al pesbre ó al quemadero*» Y de aquí toma pretexto el diario democrático para decir que el Clero pide la inquisición para los liberales etc., etc., y que los liberales son quienes defendieron el trono de D. Isabel II contra el elevado Clero que fué quien capitaneó las huestes de don Carlos.

Se vé, pues, que *La Democracia*, en su impropio afán de herir al Clero católico, no hace otra cosa sino herirse a sí misma en lo que tiene más vivo para sus correligionarios. Y si no vamos a cuentas:

Los demócratas, en su calidad de liberales, son ó no defensores de los tronos en general, y en particular del Trono de doña Isabel II? Dignese contestar a esta pregunta *La Democracia*, y entonces veremos si son los liberales ó son los Sacerdotes católicos los defensores del trono de nuestra Reina.

Entretanto *La Democracia* no ignorará que los Sacerdotes católicos ruegan diariamente a Dios por la conservación del trono de nuestra Reina, mientras que el diario democrático habla de nuestra Reina y de su trono de la manera irreverente y escandalosa que es notoria, y que además ha sido reconocida y reprobada en documentos oficiales.

Liberal, por otra parte, no quiere decir hombre adicto a una forma determinada de Gobierno, y la prueba es que hay monárquicos que se llaman liberales, y liberales que son republicanos.—Porque el liberalismo, según lo ha entendido y explicado el Papa Pío IX, es una secta sólo política en cuanto se refiere a combatir el Catolicismo, y si todavía quedan algunos pocos que entienden por liberal lo antitético de *absolutista*, estamos en la convicción de que *La Democracia* no es de esos pocos, y de que, por lo tanto, al llamar ahora liberales a los defensores de Isabel II, no lo hace sino por una especie de escamoteo.

Todos los periódicos de hoy convienen en que la situación política del momento es grave. Abundando en este mismo juicio *El Contemporáneo*, excitaba ayer a los partidos a que hagan una manifestación franca y explícita de sus aspiraciones, con el fin de que el trono pueda es-

cojer entre ellos un grupo de hombres que constituyen el futuro Gabinete.

Pero *El Contemporáneo* mismo es también el primero en desconfiar de la eficacia de sus propias excitaciones.

Cerrada como está, dice, la tribuna parlamentaria, la prensa es el único medio de conocer la opinión de los partidos militantes; pero añade que es en vano acudir a la prensa, porque en la prensa ya no hay sino pasión, saña, turbación, contradicción, y vaguedad indescribible.

El Contemporáneo dice bien; si la Corona buscara en los periódicos la luz necesaria para salir de situación tan tenebrosa, ó no encontraría en ellos luz alguna, ó la luz que hallase sería como la que dan de sí las teas incendiarias.—Esta confesión de *El Contemporáneo* es una nueva prueba de que no son consideraciones y concesiones lo que necesita la prensa periódica; necesita más bien correctivo, ó por mejor decir, necesita frenos que la imposibiliten de atropellar todo género de respetos desbocándose, pues que el correctivo no basta para quien tiene acreditado que es incorregible.

¿Pues qué diremos de los partidos, palabra que ya no significa sino descomposición, corrupción, anarquía y grupos que propiamente pueden considerarse como otras tantas calamidades públicas? ¿Hay siquiera ya dos personas en España que al oír hablar de la eficacia de los partidos para hacer algo que sea útil a la patria, no se encorcen de hombros dejando ver en los labios la más triste y desdeñosa de las sonrisas?

¿Los partidos!... Doce nada ménos se cuentan hoy en España, cada uno de ellos intrasigente con los demás, y todos sin otras aspiraciones que la de encaramarse en el poder, y la de crear obstáculos a los que se hallan en el mando para que el desaliento ó la imposibilidad de proseguir adelante los precipite.

Doce hemos dicho que son en España los partidos militantes, y los vamos a contar para que se vea si en el país más desorganizado, en la nación más anarquizada, se ha visto nunca división y descomposición semejante:

Partido moderado-histórico:

Partido moderado del *Contemporáneo*:

Partido moderado de la fracción Mór:

Partido moderado que quiere tomar la denominación de cuarto partido:

Partido progresista-democrático:

Partido progresista constitucional:

Partido de la Unión liberal:

Partido de los disidentes:

Partido de los demócratas socialistas:

Partido de los demócratas no socialistas:

Y partido del absolutismo.

Ahora bien; aun suponiendo que todos estos partidos tuvieran aspiraciones exclusivamente encaminadas a la mejor gobernación del Estado, entre tantas aspiraciones distintas, ¿qué adelantaría la Corona con satisfacer a uno de ellos dejando descontentos a todos los demás? ¿Puede darse prueba más evidente de la necesidad de un Gobierno que se proponga como parte principal de su sistema la anulación de los partidos, que el desarrollo funesto de esas calamidades a las que loca y absurdamente se les reconoce el derecho de cernirse sobre los campos oficiales de la política, en vez de perseguirlas y tratar de aniquilarlas como se persigue y aniquila la langosta?

Tiene, pues, razón que le sobra *El Contemporáneo*: la situación es grave, gravísima: tan grave, como que solamente la sabiduría de Dios es quien puede indicar el modo de salir de ella, y esa sabiduría mal pueden invocarla los adoradores ciegos de la razón humana, ó sea de una razón que, por sí sola, únicamente produce en las naciones *doce partidos políticos* que siembren la confusión en ellas y los aniquilen.

El remedio, pues, si es que ya queda alguno que pueda tener eficacia, es prescindir de todo y de todos los que tengan significación de partido: acabar de comprender que fuera de los fundamentos sociales que se llaman Religión, Trono, propiedad y familia, no hay salvación ni sociedad posible; tender exclusivamente a que todos los partidos se refundan en dos que son Revolución y Catolicismo; y adoptar, por consiguiente, un sistema de Gobierno, que francamente sea católico, para sacar a salvo la nave del Estado de la borrasca que corre. Todo lo demás es ser revolucionarios, es fomentar el desarrollo de los partidos, y con semejante desarrollo ni se sale nunca de situaciones graves ni se puede conseguir otra cosa sino que la nave del Estado se vaya a pique.

Nuestros lectores verían en la *correspondencia particular* que insertábamos ayer a última hora, lo que se nos decía de un artículo publicado por la *Independencia belga* sobre la cuestión del Perú.

No nos extraña que la *Independencia belga* se exprese del modo que lo hace, hallándose inspirada por los agentes peruanos: si no lo estuviese sabría que los agentes españoles no necesitaban presentar *ultimatum*, toda vez que el Perú no se encuentra reconocido por nosotros como nación independiente. Por lo demás, la petición de que abandonemos, buenamente las Chinchas no puede ser más cándida.

Hé aquí los términos en que da cuenta *La Regeneración* de la segunda conferencia celebrada anteayer en La Armonía para continuar discutiendo el tema sustentado por el señor D. Ramon Nocedal, sobre *La instrucción de la mujer*:

Programa de los premios que ofrece la Sociedad Económica Matritense, con arreglo á lo que previenen los estatutos, para el año de 1865.

En Agricultura.
1.º Título de socio sin cargas, al autor de la mejor Memoria sobre el estado de la agricultura española, y medios que pueden adoptarse para su más pronto desarrollo.
2.º Título de socio sin cargas, al autor de la Memoria que proponga el mejor medio de atender al reemplazo del ejército, satisfaciendo todas las necesidades del Estado en este punto sin acudir á las quintas.
3.º Medalla de oro al autor del mejor «Catecismo» ó «Cartilla de agricultura práctica para el uso de los labradores, y que pueda servir á las escuelas de primera enseñanza».
4.º Medalla de oro al autor de la mejor Memoria que demuestre cuáles de los arados conocidos nacionales y extranjeros satisfacen más las condiciones mecánicas y perfección de la labor, en las diferentes clases de terreno.

En Artes.

1.º Medalla de oro al que demuestre prácticamente el mejor sistema de aplicar la electricidad como agente motor, siempre que resulten ventajas económicas.
2.º Medalla de plata al autor del mejor procedimiento de elaborar el pan con más baratura sin rebajar su calidad.
3.º Medalla de plata al autor del mejor sistema de bonificar los vinos españoles comunes ó de pasto.

En Comercio.

1.º Título de socio sin cargas y medalla de oro al autor de la mejor Memoria que examine los períodos de decadencia y prosperidad por que haya pasado nuestra marina mercante desde el último tercio del siglo pasado hasta nuestros días. Causas que en uno ú otro caso hayan podido influir, y medios de aliviarla al mayor desarrollo posible.
2.º Título de socio sin cargas y medalla de oro al autor de la mejor Memoria que demuestre ó proponga, qué medios se pueden escoger para proporcionar en Europa con la mayor economía las materias alimenticias de primera necesidad.
3.º Título de socio sin cargas y medalla de oro al autor de la mejor Memoria en la que se redacte la historia del desarrollo del crédito en España, sus vicisitudes, su porvenir y medio de dirigirlo.

ADVERTENCIAS.

1.ª Las Memorias que opten al segundo premio en comercio podrán escribirse en español, francés, inglés, portugués, italiano ó alemán, pues en cualquiera de estos idiomas serán admitidas por la sociedad.
2.ª El plazo para la presentación de las Memorias será hasta 31 de Octubre de 1865.
3.ª Las Memorias se han de presentar en la secretaría de esta sociedad, calle del Turco, núm. 5, piso segundo, en pliego cerrado y sin firma, y en el sobre un lema cualquiera. Acompañará otro pliego con el mismo lema sellado y lacrado, conteniendo la firma del autor, y sólo será abierto en caso de merecer su trabajo alguno de los premios. Los pliegos cuyas Memorias no resulten premiadas serán quemados en sesión pública el día de la adjudicación de los premios.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Lázaro, Obispo, y San Francisco de Sena, confesor.—Témpora.—Órdenes.
SANTO DE MAÑANA. Domingo IV de Adviento.—Nuestra Señora de la O.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia del oratorio del Espíritu Santo, donde se celebrará á Nuestra Señora de la Oración; por la

mañana habrá Misa mayor y sermón, que predicará D. Vicente Pastor y Lopez, y por la tarde completas, Salve y reserva.

La V. O. T. de Penitencia celebra en su capilla contigua á la iglesia de San Francisco, función solemne á Nuestra Señora de la Concepción. A las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Manuel Gonzalez, y por la tarde se cantarán completas y reserva.

La asociación de Santa Rita de Casia celebra en e Carmen Calzado la fiesta de la Inmaculada Concepcion de María, con Misa solemne de pontifical y panegirico que hará D. Rafael Sierra y Ramirez.

En la parroquia de San Ginés se hará función á Nuestra Señora de los Remedios. A las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Pablo Morso y Vivas, y por la tarde á las tres, completas, y sermón, que predicará D. Manuel Uribe, terminando con la letanía, Salve y reserva.

En la iglesia de Santo Tomás se hará función á Nuestra Señora del Ave-Maria, á expensas de su congregación.

En las parroquias, San Isidro y otros templos habrá Misa mayor con sermón sobre el Evangelio del día.

En la Capilla de Palacio predicará D. Pedro Seras y Oliva, predicador de S. M.

En la iglesia del colegio de Nuestra Señora de Loreto termina la novena de su excelsa patrona y tutelar. A las diez de la mañana habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. José Joaquín de Cafranga, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Mariano Puyol y Anglada.

En San Luis sigue la solemne y anual novena de Nuestra Señora de la O. A las diez habrá Misa mayor á pastorela, con manifesto y sermón, que predicará D. Pio Hernandez Fraile, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Basilio Sanchez Grande.

En la iglesia de San Juan de Dios continuará la novena á Santa Lucia, predicando D. Patricio Píramo. Por la tarde habrá ejercicios espirituales con sermón, en las Arrepentidas, San Millán, Servitas, San Marcos, Carmen Calzado, San Antonio del Prado y oratorio del Caballero de Gracia.

En la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés continúa por la noche los ejercicios piadosos de Adviento, y predicará el Sr. Sanchez Grande.

En el oratorio del Olivar se celebrarán devotos ejercicios: al anochecer se rezará el Santo Rosario, al que seguirá la meditación y plática, que dirá D. Félix Lopez Soldado.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la O en San Luis, la de la Expectación en el oratorio del Espíritu Santo, ó la del Ave-Maria en Santo Tomás.

Se reza de la Expectación de la B. V. M. con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de la presente Dominica.

SANTO DEL LÚNES.

San Nemesio, Obispo.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Martín, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas á Santo Domingo de Silos, y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud (plazuela de Anton Martin) se tributará por la mañana el

culto semanal al Divino Redentor. Segun la nueva concesion de Nuestro Santísimo Papa Pío IX, estará S. D. M. expuesto de siete á nueve de la noche.

Continúa en San Luis la novena de Nuestra Señora de la O, predicando en la Misa mayor D. Indalecio Beaumont, y por la tarde en los ejercicios D. Ambrosio de los Infantes.

Por la noche predicará en la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés, el Sr. Infantes.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Visitación en los dos monasterios de Señoras Salesas Reales, ó la de las Victorias en la Encarnación.

Se reza de Santa Bárbara, virgen y mártir, con rito doble y ornamento encarnado, haciéndose conmemoración de la Féria.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte, sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real orden.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de las comunicaciones que V. E. ha dirigido á este ministerio participando desde el primer momento el curso que siguió el incendio ocurrido en la Fábrica de Tabacos de esta capital, y las medidas adoptadas para su extincion con objeto de salvar en lo posible los efectos que habia dentro de aquel edificio, y para que la elaboracion interrumpida por esta desgracia volviese inmediatamente á ser tan activa como antes de que aconteciera. En su consecuencia S. M. se ha servido mandar que en su Real nombre se den las gracias al segundo jefe y empleados de esa Direccion general, al administrador, jefe y empleados de la Fábrica y arquitecto de Hacienda, que sobre hallarse todos cumpliendo con su deber, han secundado instantáneamente y con el mayor tino las disposiciones adoptadas por V. E.; á las operarias y operarios de la Fábrica, cuyo interes por el establecimiento se ha demostrado evidentemente en toda la duracion del siniestro; al juez y escribano del juzgado especial de Hacienda de esta provincia por el celo con que han continuado las actuaciones en averiguacion de las causas que han podido originar el incendio; y finalmente, S. M. me encarga que dé tambien las gracias á V. E., cuya conducta ha sido en esta ocasion digna de especial encomio, no tan sólo por el acierto con que ha procedido en cuanto creyó conveniente hacer para limitar los efectos de la desgracia ocurrida, sino muy principalmente por la relevante prueba de inteligencia y celo que ha dado secundando las disposiciones del Gobierno, al habilitar con brevedad extraordinaria los medios de que las operarias se hallen ya ocupadas en la elaboracion de todas las manufacturas con el mayor orden y regularidad, salvando así el conflicto á que esta clase industrial pudo verse expuesta por falta de trabajo y que por tales títulos merece el maternal amparo con que S. M. la patrocinó.

De Real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y satisfaccion, y para la de todas las personas á que-

nes S. M. se ha servido mencionar. Días guarde á V. E. muchos años. Madrid 14 de Diciembre de 1864. Barzanallana.—Sr. Director general de Rentas estancadas.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.
Observaciones meteorológicas del día 16 de Diciembre de 1864.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	700,63	3,8	4,7	O.....	Cubto
9 m.	702,12	4,3	5,4	O.....	Idem.
12 m.	701,96	6,5	8,1	S.....	Nubes.
3 tar.	701,56	6,3	7,9	N. O.....	C. d.
6 tar.	701,74	3,8	4,7	O.....	Idem.
9 no.	701,89	2,2	2,8	O.....	Celuj.
Temperatura máxima del día.		7,6	9,5		
Temperatura mínima al sol.		12,9	12,1		
Temperatura mínima del día.		2,2	2,8		
Evaporacion en las 24 horas.		1,0	milímetros.		
Lluvia en id. id.			idem.		

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Ciudad-Real, Cuenca, Granada, Jaen, Pamplona y San Sebastian.

Mercedo de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
8882 fanegas de trigo.
3341 arrobas de harina de idem.
» libras de pan cocido.
9752 arrobas de carbon.
115 vacas que componen 48445 libras de peso.
492 carneros que hacen 11146 libras de peso.
192 cerdos degollados que hacen 46466 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon arroba.	Cuarto libra.
Carné de vaca.	54 á 57	18 á 24
Id. de carnero.	80 á 84	18 á 24
Id. de cordero.	» á »	» á »
Id. de ternera.	90 á 96	40 á 46
Despojos de cerdo.	» á »	18 á 20
Tocino añejo.	83 á 86	30 á 32
Id. fresco.	» á »	28 á 30
Id. en canal de ayer.	76 á 79	» á »
Lomo.	» á »	46 á 51
Jamon.	130 á 146	51 á 60
Acete.	65 á 67	48 á 20
Vino.	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	» á »	12 á 13
Garbanzos.	42 á 64	16 á 24
Judías.	26 á 34	10 á 14
Arroz.	30 á 36	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 10
Carbon.	7 á 8	» á »
Jabon.	60 á 64	20 á 22
Patatas.	5 á 7	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.
Trigo. de 45 á 51 Rs. vd.
Cebada. de 28 á 30 id.
Algarroba. de » á 30 id.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia Madrid 16 de Diciembre de 1864.—El alcalde-corregidor, conde de Puñonrostro.

Fondos públicos.

COTIZACION DEL DIA 16 DE DICIEMBRE DE 1864		CAMBIO AL CONTADO.	
		Publicada.	No publicada.
Titulos del 3 p. p. consolidado.			
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. p. id.	46-30		
Titulos del 3 p. p. diferido	41-45		
Inscripciones en el Gran Libro.			
Material del Tesoro preferente con interes . . .			
Idem no preferente, con interes			
Idem sin interes			
Participes legos convertibles á 3 p. p. . . .			
Idem del 4 y 5 por 100 .			
Deuda amortizable de primera clase			
Idem amortizable de segunda idem			
Deuda del personal . .	21-30		
Deuda municipal de sisa del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interes anual			
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. p. ANUAL			
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs. .	92	p	
Idem de 4 2000 rs. . .			
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 2000 rs. .			
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs. .	91	p	
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs. .			
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 2000 rs.	94	p	
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 .	88	p	
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 800 anual	107	p	
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles.	85-45		
Acciones del Banco de España	153		

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Funcion para mañana á las ocho de la noche.—*Luisa Miller.*
TEATRO DE VARIADADES. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Las memorias del diablo.*—Baile.—*Los dos inseparables.*
TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Oro, astucia y amor.*
TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Los Magyares.*
CAMPOS ELISEOS. Funcion para hoy á las cuatro de la tarde.

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable, D. MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 47, bajo

medio de hacerlo eficazmente, resiste todavía por medio de solemnes y persistentes protestas, que por cierto no quedarán estériles.—Así que los conquistadores, á fin de mantener sus conquistas, empezaron por desacreditar, por despojar y debilitar de todos modos á esa Iglesia católica, la cual exclusivamente puede oponerles, segun han comprendido, fuerte y gallarda resistencia. Conseguida esto, pudieron entonar el: ¡Yo triunfé! estando aseguradas las conquistas en todo el mundo, partiendo de Francia, que, como es justo, habia de ocupar el puesto principal y de honor, y concluyendo por Italia, que toda ella se hallaría invadida por las mismas, si no fuese por esas treinta ó cuarenta leguas de territorio que son y aun se llaman Estados pontificios. Conviene, pues, investigar con empeño, no tanto el modo como fueran alcanzadas, cuanto el fondo de que constan semejantes conquistas.—Así se comprenderá todo lo que debe nuestro siglo á los Principios de 89, y patentizadas las cualidades de aquellas, podrá un general desengaño concebir mejor la índole y naturaleza de estos Principios.

II.

En qué consisten dichas conquistas.—Cuándo y cómo fueron alcanzadas.

Y antes de todo, si en la *Declaracion de los derechos del hombre y del ciudadano*, se hubiese descubierto y señalado por vez primera al mundo esa parte buena, que somos los primeros en reconocer, de la justicia universal—y que constituye máximas excelentes—tendría fundamento para enorgullecerse de grandes conquistas.—Para no ir más lejos, la igualdad de todos los hombres respecto de sus derechos naturales, y la no menos importante de todos en presencia de la ley, sin tener en cuenta la condicion de las personas, son puntos que han dejado muy atrás toda la sacudida gentilicia; ya que hay tantos motivos para creer que el mismo Aristóteles ni llegase á concebir el primero, ni pudo por tanto formarse idea clara respecto del segundo. Desgraciadamente para la *Declaracion*, dichas máximas há diez y siete siglos que no sólo eran conocidas sino

vulgarísimas en el mundo cristiano; hasta el punto de que, á despecho de innumerables y graves dificultades, constituían verdaderas é importantes conquistas extendidas por todos los ángulos de la tierra, y practicadas por doquier con fuerza tal, que más que humana pudiera considerarse de Dios mismo. Que si una generacion de hombres que renegaron de Cristo, que desconocieron y calumniaron el Evangelio, enarcaron las cejas y abrió la boca, cual ante inaudita novedad al leer los apotegmas de la *Declaracion*, esto sólo probará la orgullosa y supina ignorancia con que mordieron semejante grosero anzuelo. Mas ni ellos, ni sus secuaces de hoy, tienen más motivo de vanagloria que el que tendría un colegial que pretendiese haber descubierto el teorema de la Epitonisa, después de haberlo repetido por milésima vez, y eso balbuceando en una academia de geometría.

Poniendo pues á un lado la parte sana que entrañan dichos principios, y que por lo mismo de ser antigua no daba motivo á hacer conquista nueva, sino muy al contrario el de interrumpir y dificultar su práctica, sólo nos queda examinar la parte viciosa, amplificada y recientísima hoy, cuyo mérito todo ciertamente corresponde á la Asamblea constituyente de 1789. Y en esta parte, que después de arraigarse en las ideas, pasó con admirable rapidez á las acciones de la generacion contemporánea y de las que la han seguido, radica á no dudarlo el estado de cosas público y privado que se comprende bajo el nombre de *conquistas*. Equivocábase mucho sin embargo, quien atribuyera tan transcendental modificacion en el pensar y obrar de sociedades enteras ó al menos de los que en ellas ejercen vida activa pública, á sólo la decantada *declaracion*. Semejante resultado supone algo más que la lectura de un pedazo de papel con títulos altisonantes y diez y siete artículos. Como quiera, sin embargo, que estos fueron la sustancia, el eco y, para ceñirlos más, la expresion social y política del filosofismo que ya hacia un siglo que venia corrompiendo hasta la mécula de los huesos á Francia volterriana y descreída, el resto de Europa, al beber en dichas fuentes cenagosas y corrompidas, hallóse al nivel de los constituyentes de 1789, y dispuestísima á recibir como quinto Evangelio dicha *declaracion*. Ignoramos hasta qué punto las armas

de Francia, republicana primero, después consular é imperial, al llevar los nuevos Principios por toda Europa hayan podido contribuir á acreditarlos pasageramente; pareciéndonos al contrario que, como cosa traída por conquistadores extranjeros, debieran haber causado aversion. Mas, mucho antes de que los falanges bonapartistas fueran á hollar reinos y provincias, habianse tomado la delantera falanges de escritos pestilenciales llamados á corromper las inteligencias; resultando así natural la acogida que entendimientos tan corrompidos dieron á las armas invasoras, á las cuales tan llano hizo el triunfo semejante recibimiento: ya que las ideas francesas (nos referimos á la Francia oficial de entónces, esencialmente anti-cristiana y revolucionaria) al invadir los cerebros facilitaron la victoria á los batallones vencedores, preparándoles el camino en las ciudades, en los pueblos y en las plazas.

La parte que en aquella general perversion de ideas, de la cual fueron juego los sacudimientos públicos, tuvieron las sectas, y en particular la francmasonería, más floreciente entónces y activa que nunca, es cosa de larga explicacion y que ya se ha expuesto mejor de lo que aquí pudiéramos hacerlo. Bástenos aquí hacer notar cómo en aquella lucha terrible trabada entre la sociedad cristiana y una secta tenebrosa y potente que, á más de haber jurado el exterminio de aquella se veía apoyada por las armas de una poderosa nacion, la más belicosa, quizá, entre las europeas, á la vez que desaparecian los medios naturales para librarse del error, se debilitaban los sobrenaturales concedidos por la Providencia á la Iglesia, en fuerza de la alianza de sus dos enemigos declarados, á saber: la francmasonería y la revolucion francesa, su representante, ó más bien encarnacion viva de aquella.

En la época en que llegó á su colmo la perversion de ideas, es, á saber, á fines del pasado siglo y á principios del actual, no puede decirse á qué grados llegara la filosofia cristiana, puesto que en rigor no hubo filosofia cristiana. Todos, cual más cual menos, se adherian en principios á los filósofos franceses, y algun tanto á los ingleses; ya que, á pesar de manifestarse ya la filosofia alemana, nadie aún tomaba en cuenta sus nebulosas abstracciones. Estribaba, pues, la dife-

rencia entre creyentes é incrédulos, en que, avanzando estos en todo orden de ideas hasta sus últimas deducciones, lejos de pararse, celebraban el creer hallar contradicciones entre estas y las verdades dogmáticas y morales de la revelacion, para tener así motivo de conculcarla y mofarse de esta: mientras que aquellos hacian alto en todo lo relativo á la fe, con una reserva digna sin duda de alabanza, al hacerlo como cristianos, pero no tan merecedora de elogio con respecto á la lógica de un filósofo.

Como quiera, pues, que no resaltaba entónces la íntima relacion de los principios religiosos con los sociales y políticos, con la claridad con que hoy lo patentizan los últimos estudios, apenas hubo quien no se asiera de los nuevos principios de derecho público, procedentes de Francia, los cuales, en medio de los muchos cargos que merecen se les haga, no puede ciertamente hallarse que no estén lógicamente armonizados con todo el cuerpo de doctrina de una filosofia atea, ó más bien de un sistema en que el hombre no conoce á más Dios que á sí mismo.

En presencia de ese vértigo universal en que estaban sumidas las inteligencias destituidas de todo fundamento de sólida ciencia, nadie por cierto podrá reprochar á la Iglesia, el que declinara entónces de su mision que consiste en ser en el mundo maestra infalible de verdad. Pues puede decirse de la actitud que en dicha época guardara, lo que dice San Pedro en las Escrituras: *Lucerna ardens in caliginoso loco*; tan resplandecientes fueron los actos pontificales con que Pío VI y VII se esmeraron en desvanecer con la antorcha de la fe aquellas densas oscuridades. Y sin embargo, fueron escasos los resultados que alcanzaron respecto de detener en la senda recta á los dudosos y de atraer á ella á los que del buen camino se habían desviado. Todos los medios exteriores con que procuró la Iglesia robustecer sus actos y palabras, se los quitaban ó resultaban enervados.

Sometida para casi todo en sus relaciones externas al poder laical, que universalmente se hallaba afiliado á las sectas, encontrábase por doquier con enemigos descarados, y lo que es peor con hipócritas amigos, que aparentando protegerla, la desarmaban: así que, al faltarla esa fuerza que le dan las asociaciones religiosas (por medio de la disciplina,